

Conocer el pasado es entonces fijar una imagen de él. Es por esto que para Benjamin hay una fuerte conexión entre el conocimiento del pasado y la política. Sólo una redención del pasado puede salvar nuestro presente. Por lo mismo, si la memoria fuera un exclusivo mirar hacia el pasado, se perdería la dimensión política y activa que el pasado tiene para Benjamin.

Descubrir la realidad del pasado exige una participación activa y política del hombre actual (Óp. Cit: 110), conocerlo reconfigura nuestro presente y nos ayuda a saltar esa oscura sombra de los determinismos sociales. Como nos recuerda Löwy: “Benjamin cree en la libertad, es decir, en el poder de cambiar las cosas incluso cuando ese cambio parece una quimera. El sol representa una lucha desesperada contra las fuerzas opresoras y contra la resignación de los oprimidos” (Löwy. 2003: 70). Estos oprimidos no sólo son los muertos condenados a una doble muerte (la física y la hermenéutica), sino a los vivos, a los oprimidos en el presente y a sus hijos.

El historiador benjaminiano no busca sólo conocer el pasado, sino transformar el presente. De ahí la importancia de la revolución y la rememoración propia de la concepción dialéctica del pasado y presente en Benjamin, en la que paralelo al momento crítico y demolidor de la visión historiográfica de la historia como un continuum está también el momento de salvación (Benjamin. 2000: 93). Ver la historia como una serie de discontinuum más que de continuum nos garantiza una acción en el mundo iluminada por la luz del pasado, es gracias a ello que el presente posible de estos pasados ocultos y mutilados puede ser viable.

BIBLIOGRAFÍA

- AGAMBEN, Giorgio. (2005).** *Profanaciones*. Adriana Hidalgo Editora. Buenos Aires. Argentina. **BAUDELAIRE, Charles. P. (1984).** *Las flores del mal*. Alianza Editores. Madrid. España.
- BENJAMIN, Walter. (2000).** *La dialéctica en suspenso: Fragmentos sobre historia. Libros de la invención y la herencia*. Ediciones Arcis. Santiago de Chile.
- BENJAMIN, Walter. (1991).** *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Editorial. Taurus Humanidades. Madrid. España.
- FOSTER, Ricardo. (2003).** *Walter Benjamin y el problema del mal*. Ed. Altamira. Buenos Aires, Argentina.
- GIDDENS, Anthony. (1997).** *Modernidad e identidad del Yo. Capítulo. II. El yo: Seguridad ontológica y angustia existencial*. Barcelona Editores.
- HORKHEIMER, Max & ADORNO, Theodor. (2001).** *Dialéctica de la Ilustración*. Editorial Trotta. Barcelona. España.
- HÖLDERLIN, Friedrich. (2004).** *Poemas Textos bilingües*. Poesía Hiperión, 470. Editorial. Hiperión. Madrid España.
- LÖWY, Michael. (2003).** *Walter Benjamin: Aviso de incendio*. Fondo de Cultura Económica. México.
- MARX, Karl., & Engels, Friedrich. (1985).** *El manifiesto comunista: Once tesis sobre Feuerbach*. Editorial Alhambra. Madrid. España.
- OTTO, Rudolf. (1996).** *Lo Santo. Lo racional e irracional en la idea de Dios*. Alianza Editorial. Cuarta Impresión. Madrid. España.
- Reyes Mate. (2006).** *Medianoche en la historia: comentarios a las tesis de Walter Benjamin "Sobre el concepto de historia"*. Madrid: Trotta. Pág.108
- SCHILLER, Friedrich. (1998).** *Poesía filosófica*. Hiperión, Madrid.
- TRAVERSO, Enzo. (2003).** *The origins of Nazi violence*. New York New Press.
- VILLACAÑAS, B. Jose, Luis. (2008).** *Poder y Conflicto: Ensayos sobre Carl Schmitt*. Biblioteca Saavedra Fajardo. Madrid. España.

Con la frase en cursiva he parafraseado la manera como Mefistófeles se le presenta a Fausto. GOETHE, J. W., & LLORENTE, T. (1905). Fausto: Tragedia; Primera Parte. Editorial Montaner y Simon. Barcelona, España. P.64.

BENJAMIN, Walter. El capitalismo como religión. [en línea] [consultado el 23 de abril del 2010] Disponible en: <http://perso.fundp.ac.be/ovrosasm/el:capitalismo_como_religion.pdf>

Otto nos muestra que este tipo de predicados corresponden a elementos racionales y personales que el hombre posee en sí mismo, pero en una menor medida que la divinidad, quien se supone los posee en un grado absoluto y supremo. La esencia de la divinidad definida por estos predicados debe ser entonces racional, y como religión racional aquella que los predique y los afirme. OTTO, Rudolf. (1917). *Lo Santo. Lo racional e irracional en la idea de Dios*. Alianza Editorial. Cuarta Impresión. 1996. Madrid. España. P. 9.

SUEÑOS PELIGROSOS

Jhon Camilo Rico Orjuela

Este es mi segundo viaje de desdoblamiento 1

Aunque me costó bastante trabajo quedarme dormida lo logre a las once y treinta después de haber pasado un día realmente especial.

Jack celebraba el segundo aniversario en su empresa de videos, además exactamente hace ocho meses que decidimos vivir juntos, hasta el momento todo había salido bien, nos complementábamos a la perfección, sin embargo aun en mi mente esta el recuerdo de Pierre, hombre que conocí cuando viaje hace quince días.

El conflicto que me invade es terrible, siento que en cualquier momento el volcán que me inunda va a explotar. Cuando Jack me tocaba esta noche, deseaba que no fuera el, sino Pierre, nuestra relación no fue normal, no respondí con amor sino con instinto, tal vez por eso me siento tan desilusionada, no del sino de mi porque le fui infiel, viendo en su rostro el de

1 practica de transportación energética

Pierre, imaginando en su cuerpo el de Pierre y no se lo dije, creo que no ame a Jack sino a Pierre.

Volteo a mirar y ahí estas Jack, dormido, rendido por el cansancio que deja una relajación sexual placentera y en tu rostro esa complacencia y esa paz propia de quien cree haber hecho lo correcto, y lo hiciste, aunque no notaste en mi nada extraño, tu eras un extraño.

Sigo flotando en nuestras cuatro paredes, me veo y te veo, te veo a mi lado; vienen a mi memoria los recuerdos de mis dieciocho años cuando Karen me invito a pasar la noche en su casa y juntas hicimos después de mucho estudio, nuestro primer desdoblamiento.

En esa ocasión conocí a TOM, joven muy atractivo, contaba con veinticuatro años, su piel era como la arena, su cabello un poco ensortijado, sus ojos eran profundos y cautivadores como la noche, sus labios gruesos y en su rostro era evidente una expresión de ternura y tranquilidad. Trabajaba como guardacostas en Hawai(2) al verme en camión a las tres de la tarde en mitad de la playa llena de personas, se acercó a mi pensando seguramente que sufría de desequilibrios mentales y que podría ser violenta, comento:

-El sol esta ardiente.

Me volteé y con gran tranquilidad le conteste:

-Bonito día, bonito sol, bonita playa; isi estas tratando de aborardarme no me hables del clima, además no se qué paso, ni porque estoy acá con mi camión de dormir en la playa!, ¿Qué me pasa?

Fingí padecer de amnesia, pues estaba totalmente segura de que estaba realizando un viaje astral y que nunca había estado en ese lugar, y mucho menos conocí a las personas que rodeaban, en aquel momento.

TOM me llevo a su cabina de control, me presto una camisa y una pantaloneta suyas para que me mudara, luego empezó su interrogatorio con el fin de llenar un formato:

2 nombre de una de las playas de estados unidos.

¿Cómo te llamas?

-no lo sé.

¿Cuántos años tienes?

Tampoco lo recuerdo

¿Huiste de tu casa?

No lo sé.

Por favor ya deja de preguntarme, no te das cuenta que no puedo recordar nada. Empecé a llorar para que el me consolara abrazándome, así ocurrió, me dio de beber un vaso de agua y trato de tranquilizarme diciendo:

calmate, espérate un poco que ya casi termino mi turno y te llevare a la estación de policía, allí seguro sabrán algo de ti.

Transcurrió una hora de riguroso silencio antes de que saliéramos. Nos montamos es su moto y fuimos a la estación central de la policía, allí nos atendió el teniente James power, repitió las mismas preguntas que tom, obteniendo las mismas respuestas de mi parte el mismo resultado, luego empezó a llenar una ficha con mi descripción física. Después me remitieron a revisión con la doctora Smitch, quien fue muy amable conmigo, la certificación que me dio decía:

El día 17 de mayo llego a consulta una joven amnesia de unos 16 a 19 años, no prestaba signos de haber ingerido alucinógenos ni de haber recibido maltratos físicos o sexuales.”

Volvimos donde el teniente Power, el metió mis datos al computador, pregunto que en caso de saber algo donde podría encontrarme, Tom les dio su dirección y su teléfono.

Salimos de la estación, Tom me llevo a conocer su apartamento, queda en el cuarto piso del edificio straus, era el 403, entramos:

Los muebles eran de espumas forrados en tela de colores muy alegres, al entrar se ve en la pared principal la pintura de un bebe riendo, era óleo, al frente de esta, la pared estaba cubierta por espejos en forma de rombo, al dar unos pasos se encontraba la cocina, lo más valioso era ese gran balcón que miraba hacia la playa, allí también estaba un pequeño corredor, entramos a la habitación solo había una

Cama, creo que eso me impacto muchísimo, solo cupo en mi mente una pregunta: ¿y qué quiere que hagamos con una sola cama? –en el

fondo lo sabía-. Me quede paralizada frente a dicha cama como una estatua de mármol rosa esperando que dijera algo. Por fin me pregunto:
¿quieres dormir acá o en el sofá?

No importa, conteste-, no quiero incomodarte, saco algunas cosas y me dijo:
-Siéntate como en tu casa y tan libre como una de las gaviotas que ves pasar por esa ventana, libre para decir o pedir lo que quieras.

Lo abrace, lo bese en la mejilla y le di las gracias, porque era la primera vez, en toda mi vida que me sentía realmente libre.
Me dejo alguna ropa por si quería cambiarme o bañarme, y dijo que me esperaba en la cocina para comer.

Aun me daba miedo lo que estaba pasando y no me sentí con la suficiente confianza como para desnudarme totalmente en ese lugar.
Seguí a Tom hacia la cocina, preparo platos y pescados fritos, me dio en la vena del gusto, le ayude a levantar los platos, eran más o menos las ocho y media de la noche, me pregunto:

-¿tienes sueño?
-No, creo que no podré dormir en mucho tiempo
Con un gesto de extrañeza en su rostro dijo:
¿Quieres ver la TV, o prefieres oír música?

-oír la música me hará bien.
Prendió el equipo de sonido, estaba sonando música caribeña y muy alegre, comencé a llevar el ritmo con mis manos, reconocí una de las canciones que pasaban y le pregunte:
¿Ese es el gran combo de Puerto Rico?
Si claro, quien otro tocaría de esta manera.
¿Estamos en Puerto Rico? no para nada
estamos en estados unidos.

Sabes Tom, me fascina ese grupo y en especial esa canción, empecé a tararearlo-
¿Quieres bailar dijo Tom?
Me encantaría.

Nos paramos y empezamos a bailar, fue maravilloso, definitivamente era la primera vez que encontraba un pareja que bailara sintiendo la música como yo.

No estoy segura cuanto tiempo estuvimos danzando cada vez nos acercábamos más y más, sentía en mi vientre ese delicioso misterio que encerraba el cuerpo de Tom, de repente empezó a aumentar los latidos de mi corazón, creo que los de Tom también.

Nuestra respiración era cada vez más rápida, nos besamos, estaba sintiendo un cosquilleo que subía por todo mi ser, pensé en mi verdad y en mi futuro, me separe de su cuerpo le dije que esperaríamos un poco y corrí hacia la habitación, allí me quede sentada hasta que amaneció, imaginando lo que hubiera podido ser y no fue.

Cuando Salí al otro día del cuarto, Tom ya había salido a trabajar, entre en la cocina, sobre la mesa había una nota que decía:
"lo siento, perdóname por lo de anoche; si deseas irte estas en todo tu derecho. Aquí está la dirección de un amigo mío que te recibirá, por lo pronto desayuna y luego... puedes hacer lo que quieras".

Comencé a meditar sobre lo que era correcto-
Irme pero estaba en desacuerdo con lo que yo quería, estaba segura de querer estar allí, para cuando Tom volviera y estaba dispuesta a ir contar todo el mundo, pues no deseaba pasar más tiempo de mi vida haciendo lo que dice mi mama, lo que la gente dice, lo que Dios dice, quería hacer lo que yo dijera para sentirme bien conmigo antes que con los demás.

Prepare el desayuno, limpie el apartamento, luego lave su ropa, esto se convirtió en algo excitante, más o menos a las dos de la tarde prepare para mi almuerzo, un sandwich, después de comérmelo empecé a preparar la comida para cuando el llegara.

Busque unas velas y las puse sobre la mesa, así como en las películas, no había vino aunque creo que no lo necesitábamos.
Encontré dinero en el armario, Salí al mercado y compre cosméticos, fue siempre u complejo que siempre me sentía horrible sin maquillaje. Me bañe, me maquille, no tenía ropa como para la ocasión, me puse una camisa de Tom, creo que me veía bien.

Eran las seis de la tarde, apague las luces, prendí las velas y me escondí a esperar al que consideraba mi hombre.
Tom llego a las seis y quince, creyó que yo ya no estaba, empezó a desnudarse para bañarse, creo que casi me desmayo, me dieron ganas de correr y arrojarme en sus brazos, pero creo que era mejor lo que llaman el electo sorpresa.

Salió del baño con una toallita diminuta, amarada a su cintura, me sentía como una voyerista vigilándolo y deseándolo.
Entro a la cocina y al ver las velas dijo:
-Donde estas, por favor sal de tu escondite.
Apague nuevamente las luces del apartamento y en medio de la oscuridad entre a la cocina.
Allí estaba Tom medio desnudo, creí que no íbamos a aguantar la cena.

¡No te fuiste!
¿Por qué?
-no pude-
-No pude, como así.

No hay nada que perdonar, lo de anoche fue maravilloso.
Debes irte

¿Por qué?

Siento que me estoy aprovechando de tu situación.

No importa, yo te doy permiso

-No me hagas sentir peor, por favor.

No me voy, aunque ni siquiera sepa quién soy, estoy segura de que tú eres un hombre y yo una mujer, y eso es lo que me importa, ¿o no eres un hombre?

Soltó una fuerte carcajada y me abrazo- creo que te quiero, yo creo lo mismo, y ahora siéntate que te voy a servir la supercomida que prepare.

¿Así?, espérate, me visto.

Lo crees necesario, estoy segura que gastarás más tiempo en vestirme que en desvestirme.

Bueno, entonces voy a colocar música suave.

Mientras servía el pescado en salsa blanca, pensaba si en verdad esto sería un sueño, pues en la realidad no sería capaz de hablarle así a ningún hombre.

Me sentía tan libre para decir cualquier otra cosa, que me desconocía.

Empezamos a comer, estire mis piernas por debajo de la mesa, agarre las piernas de Tom, entre las mías, el dio un pequeño salto y dijo:

¿Qué tratas de hacer?

Exactamente lo que estas imaginando.

¿En verdad lo quieres hacer?

No.

Como así entonces estás jugando conmigo, y tiro los cubiertos en la mesa.

Mentiras, nunca habías oído decir que tras un no rotundo, hay siempre un sí profundo.

Me miro de manera desafiante y un escalofrío invadió y erizo todo mi cuerpo, era desconocido y maravilloso lo que me pasaba en ese momento, estaba dispuesta a pagar el precio que la sociedad me impusiera por tratar de ser feliz.

¿Bailamos? me pregunto.

Sí.

Creo que me basto que me rozara con sus manos para que yo me liberara totalmente, me sentía como una ventana abierta y Tom era el viento que entraba, pero después la sensación de estar llena de él, me hacía sentir que era una ventana en el cielo.

Mi amor tú fuiste el primer océano que entro en mi playa, en lo falso y en lo cierto te amare, aunque estañan mil mares entre tú y yo, te amare. Recuérdame como una maravillosa amante, aunque no sé si lo fui, te amo, te amo.

Catalina.

Tome unas pastillas para dormir y volví a mi cuerpo, estaba en un hospital, según los médicos estaba en estado de coma, dure así dieciocho días en los cuales fui al cielo, baje al infierno y aparecí en un coma en un hospital.

Desde aquella ocasión en que mis padres sufrieron tanto no había intentado otro viaje hasta ahora.

Me encuentro caminado en un parque de nueva york recordando momentos maravillosos mientras llego a la casa de Pierre.

Sigo caminado, veo las vitrinas de los centro comerciales llenos de lindos trajes, lujosas joyas y apetitosas comidas; me tropiezos con una gran cantidad de personas, los pitos de los automóviles conforman una odiosa melodía, con cada paso que doy me acerco más y más a mi destino, ya puedo divisar la puerta carmelita de la casa de Pierre, miro hacia el segundo piso y en una de las ventas la cortina esta corrida, miro hacia la buhardilla y se ve la luz de la lámpara encendida.

Me detengo y pienso que estoy cometiendo un error, algo muy dentro de mí me dice que regrese pero, sin embargo sigo.

Toco el timbre dos veces, nadie sale, vuelvo a tocarla nuevamente de manera desesperada, empiezo a oír los gritos histéricos de Pierre diciéndome que aguarde, abren la puerta y frente a mi encuentro un hombre alto, grueso, de cabellos ensortijados y rubios, de tez blanca, nariz algo grande pero delineada, en su oreja izquierda ese coqueteo y seductor arete.

Delineo mi figura con su mirada y dijo:

Volviste

Así es, aquí estoy.

¿Y qué paso con él?

¿Con Jack?, nada.

¿Nada? ¿Cómo así que nada? Entonces porque volviste.

En el momento en que dejo de pasar algo, fue cuando decidí volver.

Lo siento, sigue que el frío te debe estar congelando.

¿Huiste?

Sí lo dices por mi poca ropa, sí, estoy huyendo de mi realidad.

Entramos en la sala, me senté en ese gran sofá rojo que estaba frente a la chimenea, él se sentó en un cojín junto a mí y me miro por un rato a los ojos, se paró y sirvió brandy para ambos, se sentó frente a mí y volvió a delinearme con una mirada aún mas desnúdate.

¿Quieres subir al estudio? Pregunto.

Vamos.

Entre detrás de él, el estudio estaba más desordenado que de costumbre, pinturas de mil colores y pinceles regados por todas partes, en el

centro de todo esto su caballete.

¿Puedo mirar?

Desde luego, porque ya no terminare este cuadro

¿Por qué dices eso?

Tu estas aquí y contigo tan cerca

no puedo hacer nada.

¿Estás seguro que no puedes hacer nada?

Siempre tan picara, pero tú eres picara y maliciosa.

Corrí hacia la esquina donde estaban los lienzos sin utilizar, tome el más grande, baje el que estaba en el caballete y puse este nuevo, blanco y mudo, grite:

Pierre, píntame ya que mi rostro no es tan bello y perfecto como el de tus modelos y mi cuerpo mucho menos, tengo un poco de grasa en algunas partes, aunque no soy horrible del todo hazlo por favor.

Está bien pero quiero que recuerdes una cosa muy importante, me resulta mucho más atractiva que una de mis modelos, no solo físicamente sino también por tu forma de ser.

Me sentí aún más atrapada por mis sentimientos y me arrojé en sus brazos.

Empecemos, dijo: ponte esta manta y recógete el cabello y maquíllate un poco. Hice lo que pidió y me senté en el lugar que dijo.

Empezó a hacer un bosquejo con carbonillos, tardamos casi cuatro horas, estábamos cansados, mi espalda ya no resistía esa misma posición, hasta que por fin dijo:

Vamos a almorzar, cámbiate

No tengo con que bueno, entonces vamos así.

Salimos a comer a un restaurante al aire libre, toda la gente nos miraba, pero creo que en aquel momento estábamos solo los dos, cuando ya casi terminamos la comida Pierre me pregunto :

¿Eres buena atleta?

Más o menos ¿Por qué?

Es que no tengo dinero para pagar la cuenta.

Yo no traigo ni un euro encima, eres un loco.

Señorita la cuenta por favor.

Pero luego no tienes dinero

Espera mi orden.

Mientras la joven mesera escribía en su facturero nuestra cuenta salimos corriendo, me enrede en mis largas vestiduras. Sino es porque Pierre me llevaba cogida de la mano me hubiera caído.

Regresamos a la casa después de una larga caminata, eran casi las seis de la tarde, Pierre prendió la televisión pues iba a pasar su programa favorito "Arte Contemporáneo" nos sentamos en el sofá rosado, frente al aparato, me recosté en su pecho y me quede dormida, creo que Pierre también se durmió después de un rato, la incomodidad de dicho sofá nos despertó casi a la media noche.

¿Subimos? dijo él.

Bueno.

Me levantó entre sus brazos y me cargo hasta la habitación, me puso con gran cuidado sobre la cama, se acercó al armario y me dio una pijama se volteó y se puso la suya.

Mientras dormía profunda veía como Jack me sacudía y trataba de despertarme sin lograrlo, decidí llamara a una ambulancia para llevarme al hospital, allí me llenaron de aparatos, pues según los doctores estaba en estado vegetativo, pasa lo mismo de la primera vez.

Desperté casi a las cuatro de la madrugada, comencé a acariciar a Pierre, se despertó y dijo:

¿Ahora sí?

creo que sí, miento estoy segura.

Empezamos un juego didáctico, un rompecabezas, nos descubrimos así en la sencillez de cada uno, lo que nos ocurriera era real, autentico y

simple, tal vez era esa simplicidad la que nos permitía abrir nuestros cajones mágicos con tanta libertad. Libertad que nos hacía sentir hasta el último crepúsculo del cuerpo erizado por el torrente de luz emotiva que tanto Pierre como yo estábamos destellando.

Al terminar empecé a reflexionar sobre la importancia en los cambios de mi vida, alguien podría pensar que tal vez soy una libertina, insaciable o hasta ninfomanía, pero no me importa porque todos cuantos experimentan el goce de amar desean conservarlo, y es difícil, no lo niego, pero cuando este se termina dentro de una relación es necesario buscar una alternativa para no convertir la vida en algo así como caerse en una mata de ortiga.

Antes que nos salga sarpullido por aguantar a alguien es mejor podar el jardín, pues si un rosal no tiene rosas sino vástagos y espinases mejor acabar con él y sembrar algo nuevo.

Los días siguientes ocurrieron maravillosamente es Nueva York y muy normal en el hospital.

En la noche siguiente después de haber tenido relaciones con Pierre me quede dormida, creo que mi sueño no era muy profundo porque no deseaba enfrentar mi realidad nuevamente, a lo lejos veía a Jack, haciendo caso de un carné, que compre alguna vez, decidió con los médicos quitarme los aparatos y dejar de darme vida artificial.

En medio de dos horas fui transportada a una funeraria, al día siguiente me enterrarían. Jack envió un tele fax a mis padres por encontrarse paseándose en nuestra finca los recibieron tres días más tarde.

Trate de regresar pero no podía, algo extraño me lo impedía, me concentre durante toda la noche y el día siguiente tratando de hacerlo sin conseguirlo.

Fui encerrada a las cuatro de las tardes, me veía metida en ese incomodo cajón sin poder salir, pensaba en la podredumbre que me rodearía en los días siguientes.

El aire empezó acabarse, Pierre estaba a mi lado, nunca le dije nada de lo que me ocurría en esos momentos, cuando de repente le grite:

Abrázame fuerte porque me voy, el no entendió lo que quise decir, pero al ver mi angustia me cubrió con sus brazos, lo último que alcance a decir fue:

Te amo, no sé si más o igual que ame a Jack o a Tom, pero ten la seguridad de que por ti estoy dando mi vida.

Mi figura se desvaneció entre sus brazos, Pierre me grito:

¿Qué paso? ¿Catalina dónde estás?

Dos días después se encontraron en mí tumba mis padres y Pierre, él les dijo:

Catalina murió tratando de encontrar la felicidad imposible de hallar, tal vez lo único que consiguió, fue ser inmensamente libre, aunque se metió en un juego que no puedo salir tratando de encontrar el amor verdadero.

A UNA MUJER VAMPIRA

Jhon Camilo Rico Orjuela
Mi alma es convocada al infierno,
el cielo me niega su luz,
la noche es mi peor pecado,
apenas llega y apareces tú.
Tú!... hada de la sangre,
bruja hermosa del infierno,
mi diosa y mi amada...
mi orco y mi cielo.
Llegas y me dedico a ti,
a navegar en las olas de tu carne,
a pecar contigo y en ti
y con tu aliento a embriagarme.
Al hechizo de ese vaho narcótico,
bajo tu magia más que diabólica,
soy vencido por tus ojos brujos,
por tus labios seductores...